

El manantial de Caño Quebrado

Muchos son los investigadores y narradores que han escrito sobre las leyendas de nuestra ciudad y de su castillo situado en el cerro de Santa Catalina, pero esta es quizás, una de las que más nos hacen soñar por estar basada en una bellísima historia de amor.

Al final del siglo VIII, cuando nuestra ciudad llevaba el nombre de GEEN y en el cerro aún estaba el primitivo Alcázar, construido por los árabes, hubo un joven gobernador de la ciudad que habitaba el castillo llamado Omar.

El joven Omar era tan valiente y justo, como apuesto y deseado por las jóvenes casaderas de la nobleza árabe. Cuando llegó el momento de tomar esposa, fue traída de tierras lejana una bellísima princesa llamada Zoraida con la que el joven gobernador contrajo matrimonio, tomándola como única esposa, dado el gran amor que nació entre los dos, formando una hermosa e idílica pareja a la que tanto en palacio como en el pueblo era amada y respetada por todos.

Un día al igual que otros muchos, Omar bajo a la ciudad para solucionar unos asuntos de su gobierno. Como llegara la noche y el joven no regresaba al castillo, la bella Zoraida inquieta por la tardanza de su amado esposo mandó a la guardia en su busca. De inmediato, soldados y servidores del Alcázar partieron en busca del gobernador tanto en la ciudad como por todo el cerro, siendo una larga noche sin descanso en la que Zoraida moría de pesar por la angustiada espera.

Al amanecer del día siguiente, encontraron el cuerpo del joven Omar brutalmente asesinado al igual que a los miembros de la guardia que lo acompañaron a la ciudad. Este luctuoso hallazgo tuvo lugar en el cruce de caminos cerca del castillo y que hoy es conocido con el nombre de CAÑO QUEBRADO.

La bella Zoraida lloró sin descanso la muerte de su amado al igual que el pueblo entero de GEEN, que por más que hiciera por consolar a

su princesa no conseguían que desterrara la pena que embargaba su corazón.

Y cuenta la leyenda, que todas las noches, Zoraida burlando la vigilancia del castillo bajaba al lugar donde encontraron el cuerpo de su amado y lloraba sin descanso sobre la tierra que empapó la sangre del esposo muerto, volviendo después en silencio a sus aposentos donde permanecía sin apenas aceptar alimento alguno.



Galería de Vinos

C/. Cerón, 12 - 23001 JAÉN
Tfno. y Fax: 953 235 999
vinosjaen@retemail.es
www.vinosjaen.com



Castillo de Santa Catalina de Jaén.

Una mañana, al acudir la servidumbre de palacio a la alcoba de la princesa, encontraron la estancia vacía y salieron a buscarla presos de una gran inquietud. Después de buscarla por el Alcázar y al no encontrarla comenzaron a recorrer sus alrededores temiendo se hubiera caído por las rocas del cerro. Pero al llegar al cruce de caminos, encontraron a la hermosa Zoraida tendida en el suelo en el mismo lugar donde una mañana de un mes de febrero encontrara el cuerpo de su esposo.

Sigue contando la leyenda, que al levantar a la princesa del terroso suelo donde se encontraba, comprobaron que estaba muerta y comprendieron que el dolor de la pérdida de su amado esposo había sido la causa de que Zoraida perdiera la vida, tal vez en un deseo supremo de encontrarse con el joven Omar.

Al momento de separar el cuerpo sin vida de la bella joven del lugar donde fue encontrado, comenzó de inmediato a brotar un abundante manantial de cristalina agua, quedando todos asombrados de semejante prodigio.

Tiempo después se construyó una pequeña fuente de la cual ha venido manando abundante agua hasta casi nuestros días. Esta fuente se ha conocido desde hace siglos con el nombre de CAÑO QUEBRADO, tal vez, porque allí fue donde se quebró la vida de los jóvenes enamorados.

Desde hace muchos años se cuenta, que en las madrugadas del mes de febrero, pueden verse en la oscuridad de la noche, las figuras nebulosas y etéreas de los esposos que enlazados se dirigen camino al lugar donde estuvo el viejo Alcázar.

Josefina Vázquez Florido

